



© JRS Líbano

ESCUELAS QUE CONSTRUYEN PAZ

Espacios de protección y garantía de
derechos para la infancia refugiada

“ Cuando regresamos a la escuela, estaba muy feliz, ya que es un lugar seguro para mí, donde puedo ver y hablar con mis amigos.

M.E., alumno del JRS Líbano.

La educación presencial es muy beneficiosa porque proporciona motivación y permite una interacción real entre el profesorado y el alumnado. Además, es mucho más eficaz porque los y las estudiantes pueden captar y comprender más y mejor.

Jihan Assaf, profesor del JRS Líbano.

Después de dos años de aprendizaje en línea, las debilidades del estudiantado en todas las disciplinas se hicieron evidentes. Sin embargo, trabajamos arduamente para restaurar los altos niveles de educación. No está siendo fácil, pero lo estamos logrando.

Hiba Lakki, profesora del JRS Líbano.

Es fundamental garantizar la educación a los niños y las niñas y descubrir soluciones creativas, independientemente de las circunstancias.

Hiba Lakki, profesora del JRS Líbano.

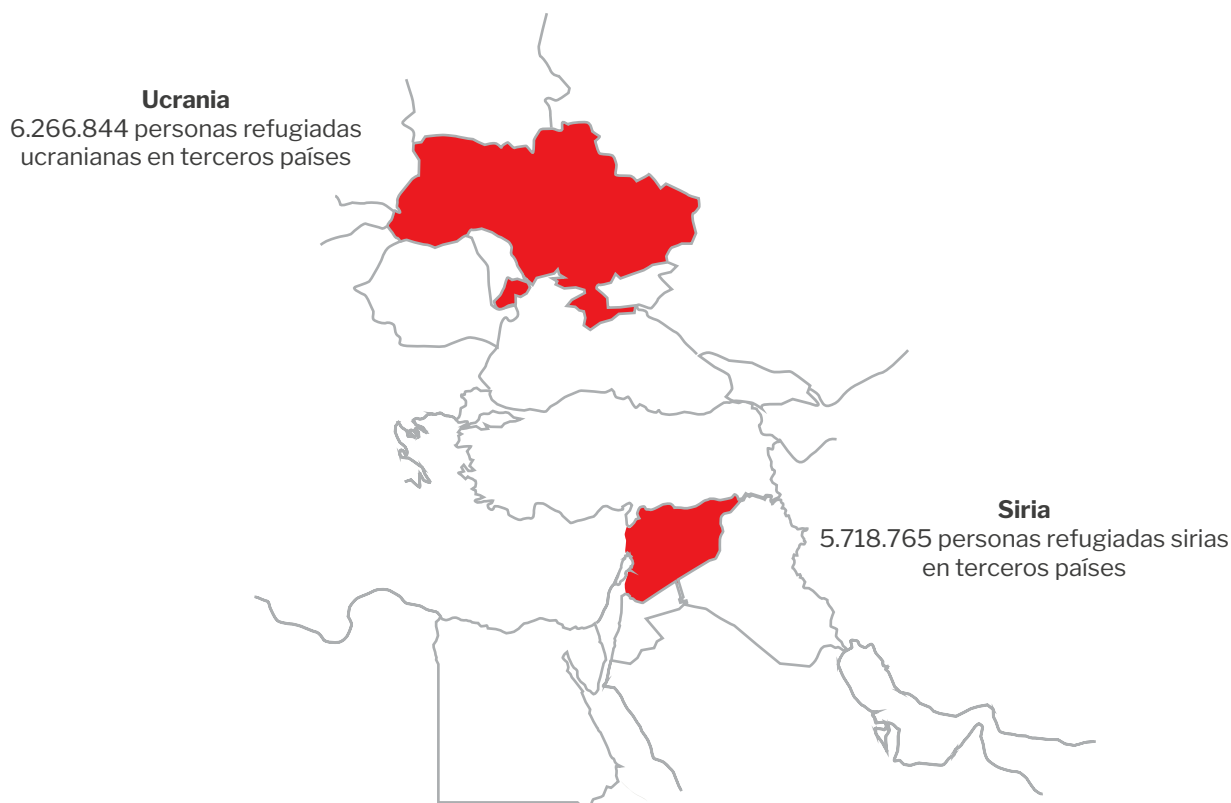
1. ESCUELAS QUE SEÑALAN EL CAMINO DE LA ESPERANZA

El 24 de febrero de 2022 las tropas rusas traspasaron la frontera de Ucrania iniciando una invasión cuyo alcance estamos aún lejos de precisar. Aquel día, el número de personas obligadas a dejar su hogar en todo el mundo ascendía a 83 millones; **más de 26 millones eran refugiadas**. A primeros de mayo de 2022, de acuerdo a las estimaciones de ACNUR, la cifra de personas refugiadas y desplazadas internas se había incrementado en 13 millones como consecuencia de la guerra. Más de seis millones de ellas eran refugiadas, encontrándose más de la mitad en Polonia.

La situación dramática en la que se ve envuelta la población civil ucraniana **ha despertado la solidaridad de la ciudadanía** y ha impulsado a los Estados a movilizarse en tiempo récord. Tan solo una semana después de la invasión, los 27 países de la Unión Europea ponían en marcha unánimemente una Directiva de Protección Temporal que, durante tres años, ofrecerá a los refugiados ucranianos en Europa derecho de residencia, acceso al empleo, vivienda, educación y asistencia social y sanitaria. Solamente en España, a finales de abril, más de 15.000 niños, niñas y adolescentes ya estaban escolarizados¹ y las autoridades están impulsando diversas iniciativas para facilitar su integración al sistema educativo, reconociendo de facto que el derecho a la educación debe ser atendido de manera prioritaria en cualquier circunstancia y que, lejos de ser un aspecto adicional de la atención humanitaria, es una de las claves para su solución.

La comunidad europea ha respondido a esta emergencia con una celeridad excepcional: el éxodo humano más numeroso, rápido y efectivo acontecido en Europa desde el final de la II Guerra Mundial ha obtenido una respuesta solidaria abrumadora. **Ha llegado el momento de extender este impulso de solidaridad** que recorre Europa y exigir para el resto de las personas refugiadas y desplazadas del mundo el mismo trato que están recibiendo quienes huyen de la invasión rusa en Ucrania. Si algo se ha puesto de manifiesto con esta crisis es que, cuando media la voluntad política, contamos con los recursos adecuados para defender y proteger los derechos de cualquier persona, independientemente de su origen, raza o religión.

La guerra en Ucrania está teniendo un alto coste en pérdida de vidas de inocentes, pero, además, el mundo entero se enfrenta a consecuencias de otro tipo debido a la escasez de cereales y el incremento de precios de combustibles como el gas y el petróleo.



¹ Silió, E. (24 de marzo de 2022). "Radiografía de la escolarización de 3.000 ucranios refugiados en España: la mitad cursa primaria y Cataluña acoge casi a un tercio". *El País*.

Mil seiscientos kilómetros al sur, **otro conflicto bélico, el que asola Siria desde hace 11 años**, se resiste a concluir y proyecta su dramático impacto en los países limítrofes. Líbano, el más pequeño de la región, atraviesa desde hace años una situación humanitaria muy grave debido a la devastadora crisis económica que comenzó en 2019, el elevado porcentaje de población refugiada siria que acoge y la explosión del puerto de Beirut en agosto de 2020. Los efectos de la guerra en Europa también están afectando a la población más vulnerable en este pequeño país, limitando cada vez más su acceso a bienes y servicios esenciales como alimentos, agua, electricidad o internet, y provocando, además, una mayor desestabilización política y crecientes tensiones sociales entre la población local y la población refugiada.

DATOS DEL CONFLICTO EN SIRIA

DATOS DEL CONFLICTO EN UCRANIA



6.900.000 personas se han visto obligadas a desplazarse internamente.

8.029.000 personas ucranianas se han visto obligadas a desplazarse internamente.



6.833 niños y niñas han fallecido y 5.977 han sido heridos.

235 niños y niñas han fallecido y 3.680 han sido heridos.



2.8 millones de niños y niñas son refugiados y 3.2 son desplazados internos.

El 65% de los niños y niñas ucranianos son refugiados o desplazados internos.

Fuente: ACNUR y UNICEF.

En este contexto de dependencia de la asistencia humanitaria cada vez mayor, afirmar y redimensionar el derecho a la educación resulta clave. ¿Cómo podremos reducir la pobreza que conduce a la violencia sin construir escuelas? ¿Cómo edificar una sociedad global de iguales y sin rencores sin una educación integral para la paz? ¿Cómo mejorar, en fin, la convivencia, las oportunidades laborales o el acceso a la vivienda sin una educación adaptada a las necesidades de todos y todas?

Las escuelas son mucho más que lugares destinados al aprendizaje académico. **Una “escuela refugio” remite a seguridad y protección**, a cuidado y recuperación, a construcción de paz. Todos ellos son elementos indispensables para niños y niñas que han perdido su hogar y, en ocasiones, su familia, y que están expuestos a violencia y abusos de todo tipo.

El JRS (Jesuit Refugee Service) está presente desde 2013 en el Líbano. En la actualidad, mantiene abiertas seis escuelas en los municipios de Bar Elias y Baalbek, impartiendo el currículo oficial libanés para el alumnado sirio de entre 5 y 17 años. **El JRS mantuvo prendida la llama de la educación desde que la Covid-19 hizo su aparición en Líbano.** Consiguió retener *online* al 70% de su alumnado y puso en marcha un sistema de atención a distancia adecuado a las necesidades de los niños y las niñas, con la esperanza de que todos y todas pudieran volver a la escuela una vez terminada la pandemia. La deserción de este sistema afectó a uno de cada cinco estudiantes *online*, lo cual puede considerarse un éxito habida cuenta de las enormes dificultades enfrentadas (escasa disponibilidad de teléfonos, conexiones inestables, dificultades de comprensión del nuevo sistema, etc.).

2. LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EN SIRIA SOBRE LA POBLACIÓN REFUGIADA EN LÍBANO

Once años después de iniciarse la guerra en Siria, nos encontramos ante uno de los éxodos más importantes de todos los tiempos y una auténtica catástrofe humanitaria. Las cifras, detrás de las cuales hay rostros de personas concretas, son desoladoras:

✓ **Cada ocho horas** un niño o una niña ha muerto o ha resultado herido.

✓ **7.033 niños y niñas** han sido reclutados para el conflicto.

✓ Se han registrado **751 ataques a escuelas y personal educativo**.

✓ **1 de cada 3 escuelas no pueden ser utilizadas** al estar dañadas, destruidas o albergar a familias desplazadas.

✓ **2.4 millones de niños y niñas** no asisten a la escuela en Siria.

✓ **Un tercio de la infancia siria refugiada en los países limítrofes está fuera de la escuela**. Lo que supone un total de 750.000 niños, niñas y adolescentes.

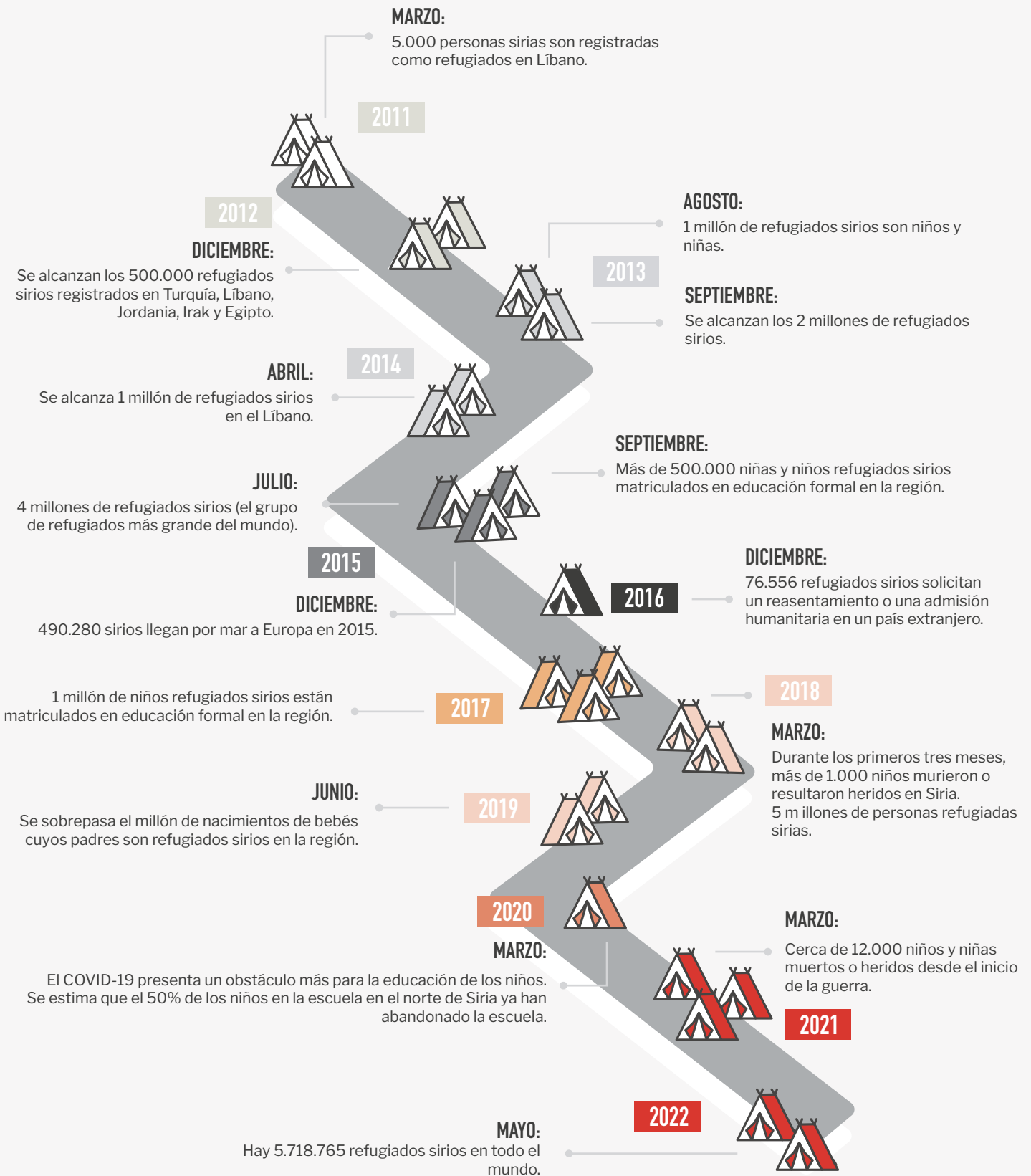
Fuente: ACNUR y UNICEF.

Entre todos los países limítrofes, destaca Líbano ya que, aun sin haber firmado la Convención de Refugiados de 1951, mantiene un fuerte compromiso con la acogida. De hecho, **es el país con la mayor concentración de personas refugiadas per cápita en todo el mundo**. En un territorio de 10.000 km², 6.8 millones de libaneses conviven con 1.5 millones de personas refugiadas procedentes de Siria y 0.5 millones de refugiados palestinos.

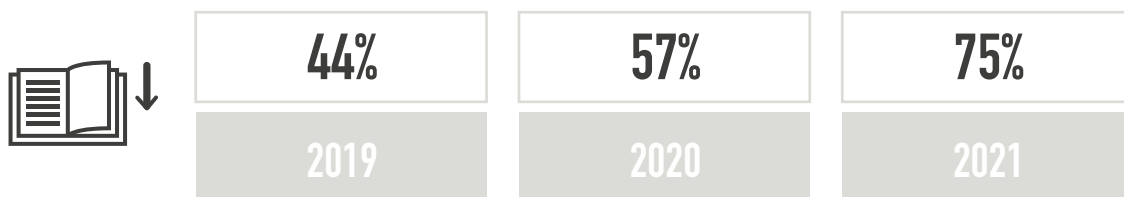
Un detallado estudio realizado entre junio y julio de 2021 por varias agencias humanitarias (ACNUR, UNICEF y PMA) ², publicado en diciembre de ese año, arroja datos extremadamente preocupantes que muestran el efecto devastador que la sobrevenida crisis de la Covid-19 ha tenido sobre los derechos de la infancia refugiada siria en Líbano: **un 30% de los niños o niñas en edad escolar nunca han ido a la escuela**; 27.825 son víctimas de trabajo infantil (una tendencia al alza); una de cada cinco niñas, entre 15 y 19 años, es obligada a contraer matrimonio; y más de la mitad de la niñez confiesa haber sufrido maltrato físico con fines disciplinarios. Solo un 53% de los niños y niñas estuvieron escolarizados durante el año 2021, lo que supone 14 puntos menos que en 2020 (67%). El miedo al contagio de la Covid-19 y la falta de medios económicos son responsables de este dramático descenso.

² Vulnerability Assessment of Syrian Refugees in Lebanon (2021).

TRAS LAS CIFRAS, MILLONES DE ROSTROS



PORCENTAJE DE NIÑOS Y NIÑAS SIRIOS QUE NO RECIBEN NINGÚN TIPO DE EDUCACIÓN



Fuente: Informe *Escuelas que Protegen* (2021) y UNICEF.

A pesar de tantas dificultades, en septiembre de 2021 el alumnado sirio acompañado por el JRS en seis escuelas del Valle de Bekaa regresó mayoritariamente a las aulas de forma presencial con las medidas de seguridad adecuadas, fruto de la capacitación *online* recibida. Su mayor éxito reside en constatar que se ha mantenido la matrícula por encima de lo esperado y que, especialmente, se ha conseguido retener a los alumnos y alumnas identificados como más vulnerables. Sin embargo, **los efectos económicos de la Covid-19 también se notaron en el número de nuevas matriculaciones** para el curso 2020-21, ya que tanto el trabajo infantil como los matrimonios forzados aumentaron, lo que impidió que muchos niños y niñas pudieran acceder a una escuela.

IMPACTO DE LA COVID-19 EN LAS MATRICULACIONES DEL JRS PARA EL CURSO 2020-21



- ✓ **Hubo un descenso del 37%** en las nuevas matriculaciones respecto al curso anterior.
- ✓ **Hubo un descenso del 40%** en las nuevas matriculaciones de niños respecto al curso anterior.
- ✓ **Hubo un descenso del 33%** en las nuevas matriculaciones de niñas respecto al curso anterior.
- ✓ **El número de estudiantes matriculados descendió un 8,8%** respecto al curso anterior.

Fuente: JRS Líbano.

Todo ello, gracias a **un sistema de educación a distancia diseñado sobre la base de la disponibilidad de telefonía móvil** por parte de la población refugiada, la participación de las familias y la capacidad del profesorado. Tras analizar varias alternativas, se decidió adaptar los contenidos a un formato que se pudiera compartir por WhatsApp. Se repartieron tarjetas SIM de Internet, se buscó un horario que evitara en lo posible la deserción, se hicieron jornadas de sensibilización sobre la importancia de la educación a través también de Whatsapp, y se dio seguimiento específico a los casos de mayor vulnerabilidad.

3. EL DERECHO A LA EDUCACIÓN DE LAS PERSONAS REFUGIADAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

En septiembre de 2020, tras el primer confinamiento decretado en todo el mundo, ACNUR publicó un informe donde advertía de la catástrofe que se cernía sobre la educación de las personas refugiadas. De acuerdo con ACNUR, el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) número 4 había entrado en grave peligro, incluidos los avances que en los últimos años se habían conquistado para la población refugiada mundial. El informe apelaba no solo a los gobiernos, sino también al sector privado, a la sociedad civil y a otros actores clave, a unir fuerzas para reforzar los sistemas educativos nacionales.

Por su parte, la Red Interagencial para Educación en Situaciones de Emergencia (INEE) daba datos precisos. De no actuar con rapidez, millones de niños y niñas quedarían fuera de la escuela para siempre y solo un 14% accederían a la educación secundaria, con el consiguiente lastre para sus vidas y para el conjunto de la población mundial. ACNUR, en septiembre de 2021, dio a conocer datos que no dejan lugar a duda sobre la mayor vulnerabilidad a la que está sometida la población escolar refugiada. Por ejemplo, en Jordania, mientras que el 82% de la población se ha matriculado en 2021 en la escuela, su población refugiada solo lo ha hecho en un 59%.

No cabe duda de que, con la pandemia, los retos se han multiplicado. La creatividad y el compromiso de millones de personas se han movilizado. Pero **urge un mayor compromiso internacional para que el derecho a la educación se mantenga**, se renueve y se garantice, aun en tiempos tan difíciles como los que vivimos. Es ante todo una cuestión de justicia. Pero no solo. De ello depende, en buena medida, el futuro de toda la humanidad. Objetivos que incumben a la familia humana, como la paz mundial o la lucha contra el cambio climático, estarán más a nuestro alcance en la medida que todos estemos involucrados para conseguirlos. Es decir, si la educación de calidad se torna accesible y asequible para todos y todas.

EL EFECTO DE LA COVID-19 EN LA EDUCACIÓN DE LA INFANCIA REFUGIADA SIRIA EN LÍBANO



HASTA EL 31 DE MARZO

las escuelas públicas libanesas solamente habían estado abiertas 34 días durante el curso 2021-2022.

CAÍDA DE 14 PUNTOS PORCENTUALES

en la asistencia a la escuela primaria, alcanzando el 53% para el año escolar 2020-2021.

SOLO EL 11% ASISTIÓ A LA ESCUELA INFANTIL

La participación de la asistencia en la educación preescolar se redujo en 5 puntos porcentuales.

SOLAMENTE EL 47% DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

en edad escolar (de 6 a 17 años) asistieron a alguna escuela en el curso 2020-2021.

Fuente: Vulnerability Assessment of Syrian Refugees in Lebanon (2021) y Human Rights Watch.

4. LA ESPERADA VUELTA A LAS AULAS EN LÍBANO TRAS DOS AÑOS DE PANDEMIA

Según una encuesta que UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial (2020) realizaron entre los gobiernos nacionales de 104 países, en promedio se perdieron 47 días durante el primer año de pandemia (un 25% del curso). En 2021 ese promedio disminuyó, pues algunos países acertaron a poner en marcha estrategias para volver a la escuela. Pero no siempre eso fue posible. Todavía ahora, en el primer trimestre de 2022, hay 23 países, con 405 millones de niños y niñas en edad escolar, que no han abierto por completo sus aulas. A cambio, **la tecnología ha pasado a jugar un papel preponderante**. Un rol que abre muchas puertas al futuro, pero que también cierra otras y limita el enfoque integral de la escuela como lugar en el que también se garantiza la sanidad, la alimentación y la protección.

Durante los primeros meses de la pandemia, en todos los países se pusieron en marcha programas de educación a distancia, ya estuvieran basados en plataformas en línea, educación por radio y televisión o materiales impresos. Si algo positivo ha tenido la pandemia ha sido hacer de la digitalización de la población mundial en su conjunto un reto impostergable. Décadas atrás, la radio o la televisión habían cumplido con un rol educador que, en muchos casos, demostró sus virtudes. Pero nunca se había enfrentado la humanidad a un reto de esta naturaleza. Y, lamentablemente, no siempre ha podido hacerlo con los recursos que serían deseables.

Algunas administraciones públicas aumentaron sus presupuestos de educación, pero **dos tercios de los países más pobres se vieron obligados a realizar recortes**. Aun así, un 70% de los países han destinado dinero a subsidiar o hacer gratuito el acceso a Internet. La digitalización ha generado en muchos lugares no solo una reafirmación del papel transformador de la tecnología, sino que también ha propiciado un fortalecimiento de la comunidad educativa entre alumnado y profesorado y, en muchos casos, la revalorización de la profesión docente, reforzando su rol pedagógico y restando peso a lo administrativo.



Nasim encuentra su pasión por el arte durante la Covid-19

Nasim es sirio, ambicioso y creativo. Llegó en 2019 a una de las escuelas del JRS en Líbano, “donde estudia cuarto grado”, y encontró su verdadera pasión: el arte.

A causa de la pandemia de la Covid-19 tuvo que seguir las clases a través de WhatsApp. Le resultaba difícil estudiar a distancia, ya que no tenía a nadie que lo ayudara en casa. Cuando sus tutores se dieron cuenta, apoyaron a la familia en la implementación de un programa de aprendizaje en casa. Con el tiempo, los tutores notaron una notable mejora en su asistencia y rendimiento en línea.

La vuelta a la escuela presencial en el curso 2021/2022 fue como un soplo de aire fresco para Nasim. Supuso una gran oportunidad para él poder interactuar con sus tutores y compañeros y practicar su talento en la clase. Todo ello acompañado y supervisado presencialmente por su tutor.

Nasim es un nombre ficticio utilizado para mantener la confidencialidad.*

Somos conscientes de que la presencialidad en educación nunca podrá ser sustituida. Menos aún con aplicaciones que no han sido diseñadas para convertirse en plataformas educativas. Pero también sabemos que ha llegado el momento de asumir que la digitalización tiene potencial para nutrir y revitalizar la escuela en una forma más significativa a como lo ha hecho hasta la fecha, **democratizando el acceso al conocimiento**. Lamentablemente, no todos los países están en las mismas condiciones para aprovecharla. Las diferencias que conocíamos antes de la pandemia no han hecho más que agrandarse. Por todos los rincones, se han alzado voces que denuncian que la obligatoriedad del uso de tecnologías para seguir las clases supone profundizar las brechas de inequidad que ya existían o aperturar otras nuevas.

En Líbano el promedio de teléfonos por persona es casi la mitad que en la Unión Europea (0.63 vs. 1.2).

Tampoco todos los educadores y educadoras tienen la misma familiaridad con el mundo digital. Hay que poner en valor el **compromiso ejemplar del profesorado** en estos años marcados por la dificultad. No obstante, no son los maestros y las maestras los encargados de cerrar las brechas tecnológicas que recorren el planeta, sino unas buenas y duraderas políticas públicas.

LUCES Y SOMBRAS EN EL REGRESO A LAS AULAS EN LAS ESCUELAS DEL JRS LÍBANO

Los niños y las niñas anhelaban ver a las personas que los rodeaban, aprender nuevos conocimientos después de permanecer meses en casa sin ver a nadie.

Educadora de una escuela del JRS.

Durante el primer trimestre de 2022 se realizó una **encuesta entre el profesorado del JRS Líbano** para conocer cómo estaba siendo el regreso a las clases presenciales en sus seis escuelas. Estas son algunas de las conclusiones del análisis realizado:

PERMANENCIA FRENTE A ABANDONO DE LA ESCUELA:

- ✓ La pandemia y el empeoramiento de la crisis económica han dejado a algunos alumnos y alumnas fuera del sistema, pero mayoritariamente el estudiantado ha regresado a las aulas.
- ✓ Un 15% de los docentes constatan que ha disminuido el número de estudiantes. La vuelta a la escuela se torna algo más compleja en los grados superiores y entre los niños y niñas de educación infantil.

ESTADO EMOCIONAL, SOCIALIZACIÓN:

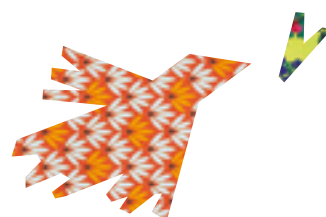
- ✓ Los y las estudiantes que han regresado a las aulas se sienten muy motivados para aprender y socializar. Solo unos pocos muestran inseguridad y evidencian que sus capacidades cognitivas se han resentido.
- ✓ Un 21% del alumnado ha perdido motivación para regresar a la escuela y sienten mermadas sus habilidades sociales.
- ✓ El 90% desea volver a interactuar con otros niños, niñas y jóvenes.

DESARROLLO COGNITIVO:

- ✓ Resulta claro que la educación a distancia ha afectado especialmente a su rendimiento académico. Según los docentes, 3 de cada 4 estudiantes habría sufrido una merma en sus capacidades cognitivas, en mayor o menor medida, durante el confinamiento.
- ✓ Las rutinas de aprendizaje y el desarrollo de las habilidades sociales también han disminuido en términos generales y, en menor medida, la motivación para seguir estudiando.
- ✓ Se percibe que “*muchos niños y niñas precisan de un apoyo adicional para recuperar la confianza en sí mismos*”.

SITUACIÓN Y NECESIDADES DE LOS DOCENTES:

- ✓ Mayoritariamente (80%), los y las docentes se sienten motivados por los nuevos retos. No cabe duda de que existe temor y desánimo entre algunos docentes: “*las presiones económicas y la situación de todo el país afectarán negativamente la comodidad y la psicología del profesorado*”. En medio de una situación tan compleja no falta entre ellos quienes regresan a las aulas con poca convicción, obligados por las circunstancias.
- ✓ Eso sí, perciben nuevas necesidades:
 - Más recursos: material educativo adecuado y tecnología (97%).
 - Formación permanente e innovación (92%).
 - Más interacción con las familias (97%).
 - Un nuevo currículo ajustado a las circunstancias (98%).



5. AULAS AMIGABLES: LA RESPUESTA EDUCATIVA DEL JRS A LA INFANCIA REFUGIADA UCRANIANA

La educación va más allá del aprendizaje de habilidades y competencias curriculares. Es una herramienta clave para la protección y la construcción de la paz y la convivencia, que resulta esencial para promover valores como el respeto, la solidaridad y el diálogo, con el fin de tender puentes, reparar heridas y curar odios.

A pocas semanas de comenzada la invasión, el JRS puso en marcha una **iniciativa de educación no formal en Rumanía y Polonia denominada Aulas Amigables**, que pretende contribuir a normalizar la situación que están viviendo miles de niñas y niños ucranianos refugiados durante este curso 2021-2022, abruptamente interrumpido. Se trata de una solución temporal ya que el contexto fluctúa. Las familias ucranianas, por lo general, están prestas a regresar a su país en cuanto sea posible. Algunas, de hecho, ya lo han intentado.

Los niños y niñas ucranianos que fueron obligados a abandonar su hogar **siguen conectados al sistema educativo de su país, conducido online por docentes que permanecen en Ucrania**, conscientes de que el derecho a la educación es vital en cualquier circunstancia. Pero les falta, a menudo, el desarrollo de aspectos que una escuela presencial provee con mayor facilidad: el juego, el desarrollo de la psicomotricidad, trabajo colectivo, intercambio entre pares, apoyo psicosocial, seguimiento sanitario, etc. Eso es, justamente, lo que las aulas amigables les ofrecen.

En ellas participan niños y niñas ucranianos de educación infantil y primaria. Normalmente, asisten a estas aulas presenciales por la mañana y siguen el curso escolar con el sistema ucraniano online durante la tarde. Las aulas amigables son conducidas casi siempre por profesoras y profesores ucranianos y están ubicadas en centros educativos conducidos por jesuitas y otras organizaciones amigas donde el JRS ha podido ubicarlas. **Son centros que hacen posible la interrelación de las personas refugiadas**, tanto docentes como alumnado, con una comunidad educativa en su conjunto. Además, una extensa red de voluntarios y voluntarias jóvenes apoyan y enriquecen la iniciativa con su disposición solidaria. Padres y madres de familia no se quedan al margen. Por lo general, en aquellos lugares donde la población refugiada ucraniana se ha instalado, existen comités donde se evalúa cada dos semanas las necesidades que van surgiendo entre la población.

Nadie sabe cómo evolucionará el conflicto y si, de cara al próximo curso, será necesario idear otra solución para dar estabilidad a los niños y las niñas ucranianos. Pero de momento, JRS ha respondido al desafío de garantizar que, en tiempos de crisis, **el enfoque integral del derecho a la educación no se interrumpa**.



RECOMENDACIONES:

Más y mejor financiación bilateral y multilateral. Avanzar en la senda del 0,7% del PIB destinado a Cooperación Internacional, tal y como está previsto en la propuesta de Ley, y alcanzar en esta legislatura al menos el 0.5%. Destinar un 10% del porcentaje de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) a la ayuda humanitaria y comprometer un 6% de esos fondos a educación en emergencias, siguiendo la línea marcada por la UE y la comunidad internacional.

Proporcionar apoyo financiero y de coordinación **para hacer efectivos los derechos reconocidos en la Directiva de Protección Temporal** del 18 de marzo de 2022 a la población ucraniana que se ha visto obligada a dejar su hogar y hacerla extensiva al resto de personas de otras nacionalidades que están en la misma situación de movilidad forzosa, sin discriminación de ningún tipo. Y esto **sin descuidar o desviar recursos** de otros grupos de población demandantes de asilo o protección, ni de los fondos destinados a AOD.

Es necesario **incrementar el peso y protagonismo de la educación en la acción humanitaria.** En las crisis, la educación es el derecho que más rápido se pierde y el que más se tarda en recuperar, a pesar de su papel multiplicador en el ejercicio del resto de derechos humanos, la reconciliación y la consecución de la paz.

Desarrollar programas de educación en emergencias de calidad, inclusiva y flexible, adaptados a la realidad del estudiantado y profesorado y a los cambios que se puedan producir en su estatus, asegurando la no interrupción del derecho a la educación.

Garantizar el acceso y la adaptación de la digitalización y la **educación a distancia de calidad** con tecnologías adecuadas a cada contexto y un currículum diversificado que responda a los requerimientos de la infancia refugiada y desplazada.

Incorporar la necesaria perspectiva de género en las intervenciones educativas enmarcadas en situaciones de emergencia y ayuda humanitaria. Es preciso ofrecer una educación que proteja a las **niñas y las mujeres jóvenes en riesgo de violencia física o sexual,** matrimonio precoz o embarazo.

Además, se debe garantizar que estén protegidas de los **traficantes de personas** durante su viaje y en el momento de la recepción.

Priorizar la formación de los educadores y educadoras y fortalecer los enfoques integrales de apoyo intersectorial y psicosocial. Fomentar la contratación de profesionales locales.

Respaldar y aplicar la **Declaración sobre Escuelas Seguras** y las Directrices para prevenir el uso militar de escuelas y universidades durante conflictos armados.

Se debe promover el abordaje del **nexo entre desarrollo y ayuda humanitaria** en las intervenciones que se vayan a apoyar para sentar las bases de la integración, cohesión social y/o recuperación de medios de vida de población afectada por crisis humanitarias y desastres. Y en este nexo, la educación juega un papel indiscutible.

Reforzar la Educación para el Desarrollo Sostenible y la Ciudadanía Global como medio para fortalecer sociedades democráticas comprometidas con la paz y la solidaridad internacional. Para ello, habría que dedicar al menos el 3% de los fondos de AOD a esta educación, incorporarla a las normas y políticas educativas, y afianzarla dentro de las intervenciones de educación en emergencias y de los procesos de desarrollo humano.

Este documento ha sido elaborado en el marco del Convenio 18-CO1-1124 "Protección para la población refugiada en Líbano" LÍBANO. Fundación Entreculturas - Fe y Alegría con la financiación de la AECID.

Esta publicación cuenta con la colaboración de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación (AECID). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de Fundación Entreculturas - Fe y Alegría y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.

Con la financiación de:

